

Los filósofos franceses hispanistas

ALAIN GUY
Univ. Toulouse-Le Mirail

Es conocida la justa observación de Hegel, según la cual el buho de Minerva, es decir la filosofía, emprende el vuelo sólo al anochecer. Así ha pasado en los filósofos franceses hispanizantes, que todos empezaron muy tarde a interesarse en la filosofía española mucho después de que los no-filósofos franceses hubieran estudiado la literatura, la historia y las costumbres de la Península... En este aspecto, el pionero de tales investigaciones propiamente filosóficas me parece haber sido Jacques Chevalier, pensador de gran valor, (1882-1962), decano de la Facultad de Letras de Grenoble que se enamoró de España desde 1911, gracias a su colega y amigo Maurice Legendre, un historiador que le presentó a Unamuno. Los tres hombres descubrieron entonces la región desolada de Las Hurdes en un viaje apasionante. En adelante, Chevalier y Unamuno sostuvieron una correspondencia estrecha. En 1924, cuando Unamuno, rector de la Universidad de Salamanca, fue despedido a causa de su oposición a la dictadura del general Primo de Rivera y exiliado a Fuerteventura (Canarias), Chevalier tomó la iniciativa de una protesta colectiva de los profesores de Grenoble. Desde esta época, Chevalier escribió un artículo titulado "Y-a-t-il une philosophie espagnole?" (Revista *Les Lettres*), dando respuesta afirmativa a esta *vexata quaestio*, pero subrayando la alta mística, más bien que la filosofía propiamente dicha; en 1935, con su petición, el doctorado *honoris causa* de la Universidad de Grenoble fue otorgado a Unamuno. En colaboración con el profesor salmantino Juan Domingues Berrueta, compuso, este mismo año un libro titulado *Sainte Thérèse et la vie mystique* (Paris, Denoël et Steele); habló, cuatro veces en España (Salamanca, Santander, Barcelona y Madrid) y sus obras fueron traducidas al castellano. En sus cursos exaltaba constantemente el genio de España.

Un alumno de Chevalier, Emmanuel Mounier (1905-1950), el fundador de la Revista *Esprit*, fue influenciado hasta tal punto por esos elogios de la Hispanidad que, en 1930, siendo agregado de filosofía, hizo el proyecto de componer su tesis de doctorado de filosofía sobre Fray Juan de los Ángeles, un gran espiritual del Siglo de Oro; con esa intención, hizo, en la primavera de 1930, un viaje en ferrocarril a través de España, que le llevó a Salamanca para recoger los consejos de Unamuno. Desgraciadamente, como era el Primero de Mayo, el rector, que acababa de llegar de Francia, hablaba públicamente ese día en Madrid; un poco decepcionado, Mounier dio, sin embargo, dos conferencias en la Universidad. En 1975, con ocasión de un congreso salmantino sobre *Mounier a los 25 años de su muerte*, la viuda del joven pensador desaparecido me prestó un precioso inédito: el diario de viaje de Mounier, del que cité algunos trozos en mi conferencia; entre otras impresiones, Mounier confesaba su sorpresa e inquietud hacia la actitud arrogante de los miembros del clero español... Finalmente, Mounier renunció a redactar una tesis, demasiado absorbido por su actividad cultural y política. Seis años más tarde, escribió contra el alzamiento de Franco.

En 1926, el filósofo parisiense Jean Baruzi, catedrático del Colegio de Francia, publicó la primera edición de su gran tesis de doctorado en filosofía, titulada *Saint Jean de la Croix et le problème de l'expérience mystique* (Paris, Alcan), que gozó de una gran resonancia; aun agnóstico, Baruzi estudiaba con simpatía el itinerario del inolvidable maestro, pero sin referencia religiosa; en la segunda edición, (1928), al revés, convertido por los carmelitas de la calle de Vaugirard, interpretó como auténticamente sobrenatural la experiencia de San Juan de la Cruz. Diecinueve años más tarde, en 1947, en sus cursos, que yo escuchaba cada semana, Baruzi trataba también de Fray Luis de León, de Santa Teresa de Jesús y de otros místicos de Castilla, sobre los cuales redactó varios estudios.

En 1917, un médico de Montpellier, combatiente en el frente de batalla, Marcel Faure-Beaulieu, tradujo *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*. En 1926, Jean Cassou, un hispanizante distinguido tradujo en Paris *La Agonía del cristianismo* de Unamuno, incluso con un prólogo. En el mismo año, dio una versión francesa de *En torno al casticismo* otro hispanista, Marcel Bataillon (entonces en Argel, antes de recibir la cátedra de español en el Colegio de Francia (sin hablar de otros traductores, como Mathilde Pomès o Francis de Niomandre o Jean Babelon). En 1936, un sacerdote de Angoulême, Pierre Jobit, eminente miembro de l'École des "Hautes Etudes Hispaniques", editó sus tesis de doctorado de español: *Les Educateurs de l'Espagne contemporaine : Les Krausistes* y las *Lettres inédites de Julián Sanz del Río* (Paris, Ed. de "l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques"). Director de Etudes Hispaniques en la Universidad Católica de París, muy esclarecido, progresista, amigo de la República Española, era un filósofo muy abierto, rehabilitaba, contra los reaccionarios, el krausismo español y lo interpretaba como un ensayo de *aggiornamento* del catolicismo. Se le deben otras obras sugestivas, como *Espagne et Hispanité* (Paris, Ed. de la Revue des Jeunes,

1948), que trata, en las páginas 95-109, de la filosofía en España; *Saint Thomas de Villeneuve: sermons choisis par le traducteur* (Namur, Ed. du Soleil Levant, 1964), *L'Eglise d'Espagne à l'heure du Concile* (Paris, Ed. Spes, 1965), sobre todo pp. 7-63; *Saint Thomas de Villeneuve, l'évêque des Pauvres* (Paris, Arthème Fayard, 1961). Citemos este texto de *Espagne et Hispanité*, pp. 96-97 : "La filosofía debe dominar tanto las pasiones humanas, como las ideologías nacionales, los sueños ambiciosos de una raza o de una generación; y en este sentido se ha podido decir, con razón, que *en el orden de la inteligencia, del pensamiento, de la cultura, es preciso ser resueltamente universalista*, y evitar los obstáculos ("barrages") del proteccionismo intelectual. No obstante, la filosofía, acceso a la única y eterna verdad, lleva la huella del tiempo y de los lugares donde se manifiesta. Hay maneras de filosofar que son propias de algunas familias étnicas, de algunas épocas; y es la razón por la cual hay maneras -más o menos dichosas, más o menos verdaderas- para acceder a la verdad; por ello puede hablarse de filosofías envejecidas y de filosofías superadas. Pero, en el fondo, se puede hacer sólo una filosofía, tentativa, objetiva y serena para explorar totalmente lo que es; revelación siempre trabajosa de la verdad". Y después de este ensayo de definición, Jobit continúa: "Con el nombre de filosofía española, entendemos, pues, una de estas maneras específicas de pensar: la que, teniendo en cuenta las variaciones acontecidas en el decurso de su larga historia, se ha manifestado generalmente en esta península áspera, extraña, separada del resto del mundo por una desigual cadena de montañas y en todos los otros lados por el mar; a través de la cual varias civilizaciones capitales han pasado, construyéndole cimientos de una singular fuerza y de una gran variedad". Y, a continuación, Jobit intenta esbozar, en algunas páginas rápidas, la diversidad de las diferentes escuelas filosóficas que se han sucedido en España, desde el senequismo hasta el krausismo, es decir, desde el primer siglo de nuestra era, hasta el final del siglo diecinueve; sin embargo, es de lamentar que el autor se refiera únicamente la corriente cristiana -mayoritaria es verdad, y que, de otra parte, su inventario recurra tanto a la literatura como a la especulación propiamente metafísica, lógica, ética o dialéctica. Lo cierto es que, incluso en su forma esquemática, su ensayo de análisis constituye el primer esfuerzo para esbozar la historia del pensamiento español.

Dejando a un lado la traducción de *La rebelión de las masas* de Ortega y Gasset por Louis Parrot (un hispanista) en 1937, llegamos, este mismo año, al grueso tratado de Marcel Bataillon, *Erasme et l'Espagne* (Paris, Ed. Droz). Es verdad que Bataillon no era filósofo, sino hispanista y, por lo demás, exclusivamente especializado en el siglo dieciséis. No obstante, este profesor de español en el Colegio de Francia poseía una gran cultura histórica y bastante teológica y filosófica. Su tesis presenta un gran interés filosófico en el campo español (sobre los judíos conversos, sobre Vives, Luis de León, Luis de Granada, los Alumbrados, los erasmistas, el paulinismo frecuente en los protestantes españoles, los pacifistas, el progreso del humanismo religioso, etc...).

En 1936, (el año precedente), Pierre Mesnard, un profesor de filosofía de inspiración espiritualista y católica, en su tesis *L'Essor de la philosophie politique du XVIème siècle*, (Paris, Ed. Boivin), que tuvo una segunda edición en 1952, dedicaba muchas páginas a la Escuela de Salamanca de derecho natural, colonial e internacional (Vitoria, Soto, Suárez, Mariana, Rivadeneira, Márquez, etc...). A partir de 1956, director del Instituto de Estudios Superiores del Renacimiento, situado en Tours, Mesnard acogió muchas veces conferenciantes sobre esta época (hablé yo de Luis de León y de Huarte). En 1955, prologó su traducción (con Louis Cazes) del gran libro de José Antonio Maravall, catedrático de Ciencias Políticas en la Facultad de Madrid, teniendo por título, *La philosophie politique espagnole au XVIIè siècle* (Paris, Ed. Vrin). En este prefacio escribe (pp. 11-12): "En lo que toca la filosofía política, esos autores españoles del siglo XVII son extremadamente originales. Brillantes escritores en su mayoría, pues algunos se han creado reputaciones literarias tan bien asentadas como las de Gracián o Quevedo, pertenecen a generaciones que han cortado con la escolástica, ya no intentan fundamentar sobre cualquier autoridad los principios de la comunidad civil. Observan el mundo que les rodea y son extrañamente sensibles a todos los aspectos de la comedia humana, entre los cuales la comedia política no es la menos tornasolada ni deportiva. Como la mayoría de los pensadores del siglo barroco, se niegan a, sin embargo, a reducir la política a la afirmación de una voluntad de poder individual o colectiva; pero la generosidad que practican y preconizan incluye un primer momento, capital, de aceptación de lo dado. La voluntad de Dios, manifestada en la Naturaleza y en la Historia, los dogmas de la Iglesia católica, las leyes fundamentales de la Corona de España, tales son esos ejes esenciales; y el triedro procura a las obras que estudiamos una estructura imponente e inquebrantable".

* * *

El desencadenamiento de la guerra civil, el 18 de Julio de 1936, atrajo bruscamente todas las miradas sobre España; personalmente he hecho la experiencia directa del cambio que este surgimiento capital introdujo en mi centro de interés intelectual y moral. Mientras que, hasta esta fecha, había estudiado únicamente la lengua inglesa en el Liceo Louis-Le-Grand (Paris), la abandoné inmediatamente por la lengua y la cultura hispánica, a causa de mi completa repulsión hacia la odiosa agresión de Franco contra la República y contra las reformas tan justas que había empezado en favor de la clase obrera y campesina. Estudiante de filosofía en Grenoble, aprendí entonces el español, con el apoyo del rector Jean Sarrailh, un gran hispanista; y ayudé, con mis camaradas, los refugiados republicanos. Recuerdo las conferencias conmovedoras de Sofía Blasco ("La Madrecita"), una valiente leader republicana, católica de izquierda, explicando el heroísmo del pueblo de los trabajadores españoles; cada noche, en la radio de Madrid, resonaba el Himno de Riego; seguía yo las operaciones militares en el mapa y en el semanario *Voz de Madrid*.

En 1938, un catedrático de español de la Sorbona, Gaspard Delpy, publicó su tesis de doctorado de español sobre *l'Espagne et l'esprit européen: l'oeuvre de Feijóo*, (Paris Ed. Hachette), en la que subraya la desmitificación hecha por el gran benedictino de Oviedo. En esos mismos meses, un joven hispanista, Isaac Révah, tradujo, en la revista *Dieu vivant*, un breve estudio del profesor madrileño Xavier Zaborro, exiliado en París, cuyo título era *En torno al problema de Dios*, donde se exponía la teoría de la "religación".

Por mi parte, mi pasión definitiva por España me incitó, en 1938, a defender una tesis de filosofía sobre *Luis de León y La tradición de Salamanca*; en mi tribunal estaban Cavilar y Emile Lasbax (catedrático de la Universidad de Clermont-Ferrand). Desde esta fecha, tuve una permanente correspondencia epistolar con Juan Domínguez Berrueta (de Salamanca).

Durante la Segunda Guerra Mundial y la dura ocupación nazi en Francia, preparé mi tesis de doctorado en filosofía, siendo profesor de filosofía en el Liceo Gay-Lussac de Limoges; la defendí, en mayo de 1943, en Grenoble, sobre *La pensée de Fray Luis de Leon* (Paris, Ed. Vrin) *y la spéculation philosophique et théologique à Salamanque au XVIe Siècle*: en mi tribunal tenía a Cavilar, a Louis Halphen (catedrático ilustre de la Sorbona, historiador que dirigía la colección "Peuples et civilisations"); destituido como judío por Vichy y recogido fraternalmente por Cavilar en Grenoble, donde la ocupación italiana era menos severa que la de los alemanes; Antonin Duraffour, el gran filólogo, Eugène Kohler, catedrático de español en la Universidad de Estrasburgo refugiado en Clermont-Ferrand, y Pierre Ronzy, catedrático de italiano, eran también jueces en el Acto: insistí sobre el mensaje progresista de la Atenas del Tormes y del gran autor de los *Nombres de Cristo*.

En 1944, edité en París (Vrin) mi traducción (con extenso prólogo) de *La Chanson de l'ombre: un conte et une philosophie* (de J. Dominguez Berrueta).

En 1946-1948, era profesor titular de filosofía en el Liceo Paul Lapie, en París. Por sugerencia de Aurelio Viñas, agregado cultural de la Embajada de España, escribí un artículo ("Unamuno, pèlerin de l'absolu") para el primero de los *Cuadernos de la cátedra Miguel de Unamuno*, dirigidos por el profesor Manuel García Blanco; en este número colaboraron Cavilar, Duhamel, Paul Valéry, Maurice Legendre, Mathilde Pomès. En el mismo año, Juan Zaragüeta me pidió un estudio ("Luis de León et l'existentialisme") para el "Congreso Internacional Suárez-Balmes" (Barcelona). Desde ese momento, pronuncié conferencias y escribí regularmente en la Península, sobre todo en Salamanca y en Barcelona. Encontré muchos colegas españoles e hice recensiones de sus obras. En Toulouse, visité con frecuencia a los republicanos emigrados (como Gabriel Pradal, Doméneq de Bellmunt, Federica Montseny, etc...). De otra parte, entré en relación epistolar con José Gaos -refugiado en México, que me envió muchos volúmenes de Españoles republicanos-.

En 1954, empecé los primeros cursos de filosofía española en Francia, en nuestra Facultad. En 1955, un profesor de filosofía en la Universidad de Aix-en-Provence, François Meyer, publicó en París (PUF) *L'ontologie d'Unamuno*. El autor propone, por primera vez, una síntesis abstracta del pensamiento unamuniano; además, desdobra el conatus en dos tendencias: el *serse* (instinto de conservación) y el *serlo todo* (instinto de invasión, de comunión con el universo y todos los hombres).

Por mi parte, en 1956, publiqué *Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui* (Toulouse, Ed. Privat), libro prologado calurosamente por el decano Georges Bastide; en dos tomos: el primero, "Époques et auteurs"; el segundo, "Textes choisis" en español, con presentación de cada uno, en francés.

En el mismo año, a petición de Jean Wahl, traduje en la *Revue de Métaphysique et de Morale* (n.º 3 et 4, julio-diciembre, pp. 303-317) un capítulo de una obra aún inédita, titulada *Metafísica de la expresión* (impresa en 1957, en México, Fondo de Cultura Económica); el autor era Eduardo Nicol, filósofo español, republicano exiliado; el título de esas páginas era "L'opération cartésienne et la structure dialogique de l'être". Siempre en 1956, Joseph Moreau, eminente filósofo de la Universidad de Burdeos, idealista platónico, escribió en el *Boletín Guillaume Budé* (París, n.º 4), un artículo titulado "Unamuno ou le paysage et l'âme espagnole". Conquistado por el hispanismo, ese maestro me invitó en enero de 1960 a dar una conferencia en la "Société de philosophie de Bordeaux", sobre Huarte (*Boletín de la Société de Philosophie de Bordeaux*, 1961, n.º 3); di una segunda lección, en 1974, sobre Ortega y Gasset. Moreau escribió otros dos artículos hispánicos: uno en la *Revue de l'Enseignement philosophique* (París 1982, n.º de oct.-dic.) sobre "Unamuno et Spinoza"; el otro en el *Boletín G. Budé*, sobre "Unamuno y Portugal" (1957).

En 1957, un hispanista, Inspector de Academia, P.X. Despilho, tradujo en la *Revue de Métaphysique et de Morale* (n.º de marzo) un extracto de *El hombre en la encrucijada* (de José Ferrater Mora, titulado "Cyniques et stoïciens"). También en 1957, Charles Cascalès, joven estudiante de filosofía de P. Mesnard en Argel, editó su tesis de filosofía, *L'humanisme d'Ortega y Gasset*. En 1958, en el Congreso Internacional de filosofía, en Venecia, encontré a varios colegas españoles: Zaragueta, Marías, Muñoz Alonso y mexicanos (Vasconcelos y Samuel Ramos); di una lección sobre José Gaos. En 1959, en el Congreso Bergson, en París, tomé contacto también con otros filósofos de España.

En 1963, publiqué un volumen en español sobre *Fray Luis de León* (Buenos Aires, Col. Hombres Inquietos, Ed. Columba), donde tracé un retrato psicológico del "cisne del Tormes". Algunos meses después, di en PUF (París) un estudio titulado *Ortega y Gasset, critique d'Aristote*; el subtítulo era *L'ambiguïté du mode de penser péripatéticien, jugé par le ratiovitalisme*; exponiendo principalmente *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* (1958), donde Ortega piensa que el peripatetismo es un empirismo, incluso un sensualismo y un

materialismo, completamente traspasado por la modernidad; mi libro fue traducido al castellano (Espasa Calpe, Austral) en 1967.

En 1964, un de los mejores discípulos de P. Mesnard, el filósofo Armand Llinarès, catedrático de filosofía en la Universidad de Grenoble, publicó sus tesis de doctorado de letras (filosofía) sobre *Raymond Lulle, philosophe de l'action* (Paris y Grenoble, PUF) y su traducción del *Livre du Gentil et des trois sages*. A pesar de las anteriores obras de Probst o de Ephrem Longpré, esta nueva contribución al conocimiento del pensador mallorquín es muy importante, por su gran erudición y la escrupulosa finura de sus análisis. Citemos estas líneas del "Avant-Propos": "Influencia de Llull en Francia". Basta recordar la actitud hostil de Gerson, el fervor entusiasta de Lefèvre d'Étaples, la traducción del *Ars magna* en el siglo XVI, en que Descartes elaboró su doctrina. El siglo XVIII francés parece ignorar a Llull. Pero, en Aviñón, enclave pontificio en territorio francés, un cisterciense español publicó la primera biografía seria del Bienaventurado. Paradójicamente, el positivista Littré repondrá a Lullio dentro de la corriente de la actualidad. Probst publica sus tesis en el inicio de nuestro siglo. En fin, el R.P. Longpré, por su magistral artículo del *Dictionnaire de Théologie catholique*, da la señal de una renovación de los estudios lulianos en el mundo. A pesar de este ímpetu, venido de Francia misma, Raimundo Lullio sigue, sin embargo, desconocido por el público francés. Por ello nos ha parecido llegado el momento de presentar una obra de conjunto sobre el filósofo mallorquín". (pp. 6-7). Llinarès ha continuado su esfuerzo con la publicación sucesiva de traducciones del *Livre des Bêtes*, de la *Doctrine d'enfant*, del *Art bref*, del *Arbre des exemples*, de los *Principes et questions de théologie*, etc.

No es posible olvidar que, en 1962, la filósofa tolosana Marie Laffranque, doctora en filosofía y doctora en español, maestra de investigaciones en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), autora de varios libros y de muchos artículos, defendió su tesis principal sobre Poseidonios de Apamea (el estoico) y su tesis complementaria sobre la estética de Federico García Lorca, que fueron sostenidas en la Sorbona, bajo la presidencia del profesor Pierre-Maxime Schuhl; se conoce su volumen sobre el teatro de García Lorca, sus traducciones de *Claros del bosque* de María Zambrano, de *De la Aurora* (también de M. Zambrano), de *El pueblo gitano* (Botey), sus exposiciones sobre los emigrados republicanos españoles y sobre Ortega Y Gasset, su participación en la *Asociación de los Amigos del teatro español* (Toulouse, etc...), sus investigaciones sobre Angel Ganivet, su intervención dentro del tribunal de la tesis de Mahmoud Navali (concerniente a Unamuno, Schopenhauer, etc...).

En 1964 publiqué también mi *Unamuno ou la Soif d'éternité* (Paris, Seghers), donde expliqué como la fe trágica no es un fideísmo.

Señalemos, de otra parte, el nombre de André Serres, doctor en medicina y licenciado en psicología de la Universidad de Toulouse-Mirail, que ha traducido en 1969 *El marxismo como moral* (Aranguren), en la editorial Privat, de Toulouse, así

como su traducción de un extracto de Zaborro. El mismo año, publiqué mi *Ortega y Gasset ou la raison vitale et historique*, (Paris, Seghers).

El primero de enero de 1967, con la iniciativa del decano Georges Bastide, fue creada en nuestra Universidad un Equipe de Recherche Associée au CNRS (n.º 80), dedicado a la filosofía española y portuguesa, de la cual era yo director (cargo que ocupó aún en 1996). Es un organismo único en Francia. Agrupa a treinta colegas (filósofos o hispanistas), que se reúnen cada mes para confrontar sus adquisiciones respectivas. Se llama actualmente el Centre de philosophie ibérique et ibéro-américaine; se interesa especialmente por los pensadores disidentes, a través de la historia española y situándoles de nuevo dentro del contexto de cada época. En esos treinta años de existencia, esta entidad ha publicado diez volúmenes colectivos. He aquí sus títulos, fechas y temas. En 1968, *Le Temps et la mort dans la philosophie espagnole contemporaine* (Toulouse, Ed. Privat), con prólogo de Georges Bastide; contribuciones sobre Laín Entralgo, Zaborro, Marías, Luis Martín Santos, Aranguren, Valle-Inclán, los poetas mexicanos, José Ferrater Mora). En 1971, *Le Temps et la mort dans la philosophie contemporaine d'Amérique Latine*, con prólogo de Georges Hahn, Ed. de la Association des Publications de l'Université de Toulouse, sobre Basave, Maria do Carmo Tavares de Miranda, Miguel León Portilla, Unamuno, Aranguren, Luis Cernuda, Francisco Romero; en 1972, *Pensée ibérique et finitude* (Toulouse, Association des Publications de l'Université, con prólogo de los co-autores, sobre Gaos, Antero de Quental, Blasco Ibáñez, Unamuno, Luis Cernuda, Rodríguez Huéscar, la intra-historia; en 1974, *Penseurs hétérodoxes du monde hispanique* (sobre Javier Solano, Salvador Allende, la *Revista Blanca*, Las Casas, Vitoria, León Hebreo, el krausismo, Unamuno, Ortega y Gasset, Octavio Paz, Samuel Ramos, Vasconcelos). En 1976, *Els anarquistes, éducadors del poble*, (con prólogo de Federica Montseny (sobre la *Revista Blanca*); en 1977, *Philosophes ibériques en exil*, con prólogo de André Robinet (sobre Turmeda, Gaos, Xirau, V. Ferreira da Silva, Antonio Machado; en 1980, *Pensée hispanique et philosophie française des Lumières* (con prólogo de José Luis Abellán (sobre Ramón Campos, José de Jesús Muñoz Capilla, Alberdi, Alejo Carpentier intérprete de la Revolución Francesa, Jovellanos, J. Ferrater Mora, los anarquistas; en 1985, *La femme dans la pensée espagnole*, con prólogo de Jean Guittou (sobre Gonzalo de Berceo, Lulio, Luis de León, la novela picaresca, la censura inquisitorial, las mujeres filósofas en España, antología de María Zambrano); en 1989, *Femmes-Philosophes en Espagne et en Amérique latine*, con prólogo de Paulette Patout, (sobre María Zambrano, Victoria Ocampo, Constança Marcondes Cesar, María Luisa Rivara de Tuesta, Carla Cordua, Elena Lugo); en 1995, *l'Amérique Latine, vue par les penseurs*, con prólogo de Arturo Andrés Roig (sobre José de Acosta, Montaigne, los Enciclopedistas franceses, los libertarios, Unamuno, Ortega y Gasset, O'Gorman, Alfonso Reyes, Graciliano Ramos (Editions Universitaires du Sud, Toulouse).

Los autores de esas obras son los siguientes, clasificados por orden alfabético:

Jean Amalric, maestro en filosofía, de la UTM.

Anne Amalric, su esposa, maestra en filosofía de la UTM.

Gilbert Azam (1940-1986), agregado de español, doctor en letras (en español) por la UTM (1990), sobre Juan Ramón Jiménez; es autor de *El modernismo religioso en España* (Barcelona, Editorial Anthropos, 1987); fue traductor de obras de Juan Ramón Jiménez y otros; ha escrito dos novelas en francés.

Suzanne Brau, profesora jubilada de español en el Liceo Gatién-Arnoult de Toulouse, traductora de un poema de Luis de León en *Les Cahiers du Sud* y de Cernuda en nuestra colección.

André Camlong, agregado de portugués, doctor en letras (portugués), es catedrático del departamento de portugués en la UTM. Ha publicado en nuestra colección, un estudio sobre Graciliano Ramos. Se ocupa de lingüística. Su reciente volumen (con su mujer) se titula *Les dieux sont morts* (Toulouse, Maison de la Recherche de la UTM, 1995); trata de los cambios actuales de la semiología.

Michel Camprubi, agregado de español, doctor en Letras (español), profesor en el Departamento de Español de la UTM (Director de la Sección de Catalán); especialista de lingüística; se interesa por el pensamiento anarquista; ha colaborado en nuestra colección sobre la *Revista Blanca*.

Lourenço Heitor Chaves de Almeida, doctor de tercer ciclo (filosofía) sobre Descartes (UTM), antiguamente lector de Portugués en la UTM; es catedrático de filosofía en la Universidad de Oporto. Trabaja sobre Antero de Quental. Toma parte en Congresos franceses de filosofía.

Christian Clanet, maestro en filosofía de la UTIM, ha colaborado en nuestra colección.

Jean Cobos, de origen español (pero naturalizado francés después de largo tiempo), ha hecho en España algunos estudios de teología, doctor de filosofía en España, doctor en letras (filosofía) en la UTM, sobre Francisco Sánchez, que interpreta como radicalmente escéptico, mucho más que como empirista. Ha seguido a Michele Federico Sciacca en Italia, del mismo modo que el Centro Rosminiano de Gallarate.

Lucienne Domergue, agregada de español, doctora de letras (español) sobre la Censura española en los siglos XVIII y XIX. Directora jubilada del Departamento de español en la UTM. Trabaja sobre la *Revista Blanca*, sobre los pedagogos progresistas españoles del pasado.

Albert Fenet-Garde, agregado de español, profesor jubilado del Departamento de español en la UTM. Trabaja sobre José de Acosta, sobre Jorge Semprún, sobre la poesía mexicana actual, (con su esposa).

Yves Floucat, maestro en filosofía de la UTM, doctor en letras (filosofía) en la UTM, en 1978, (sobre Maritain y los místicos españoles), ha publicado en nuestra colección un artículo sobre Helder Cámara. Es profesor de filosofía en el CIREP (Centre Indépendant d'Études Philosophiques), patrocinado por la Association Internationale

Raïssa et Jacques Maritain; dirige la sección de Filosofía en las Ediciones Téqui y es redactor en *La Revue Thomiste* (Toulouse). Ha publicado varias obras de metafísica.

André Gallego, agregado de español, maestro en filosofía, catedrático jubilado del Departamento de Español en la UTM, especialista de Palmireno y de los otros pedagogos de Valencia en el Renacimiento y en los siglos posteriores. Ha conferenciado en 1983 en nuestra conmemoración del nacimiento de Ortega y Gasset, y también en los Seminarios de historia de la filosofía hispánica en Salamanca.

Alain Guy, ya nombrado. Ha publicado en 1972, *Vives ou l'humanisme engagé* (Paris, Seghers), donde insiste sobre la fe religiosa y el socialismo del gran valenciano.

Reine Guy, esposa de Alain Guy, maestra en filosofía de la UTM, doctora de tercer ciclo en filosofía de la UTM (sobre *Axiologie et métaphysique selon Joaquin Xirau*, 1974. Tesis editada en la Association des Publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail. Premiada por la Academia Francesa (Premio B. de Jouvenel). Profesora jubilada de filosofía en el Liceo Raymond-de-Saint-Gilles (Toulouse) y encargada de cursos de filosofía en la UTM. Ha colaborado en nuestra colección, y en el Seminario de filosofía hispánica de Salamanca, así como en Revistas y Congresos (sobre Xirau, Eugenio d'Ors, José Ferrater Mora, Constança Marcondes Cesar, etc...).

Alain Huc, maestro en filosofía de la UTM, profesor de filosofía en América Latina, se interesa por el pensamiento socialista.

Zdenek Kourim, de origen checo (pero naturalizado después de largo tiempo), doctor en filosofía por la Universidad de Praga, doctor de tercer ciclo de la Universidad de Burdeos. Trabaja sobre Leopoldo Zea, Carla Cordua, Vasconcelos, Ramos, O'Gorman, el teatro de Unamuno, Ferrater Mora, etc...

Sylvie Kourim(1950-1994), esposa de Zdenek Kourim, agregada de español, profesora de español en el Liceo Jean-Zay (de Orleans) y encargada de cursos de español en la Universidad de Orleans, ha publicado un artículo titulado "Des contradictions d'une idéologie de l'Espagne orthodoxe au XVIIe siècle" y otro (con su marido) sobre Vicente Ferreira da Silva.

Jean-Paul Laffont, licenciado y maestro en filosofía de la UTM, doctor de tercer ciclo de filosofía en la UTM (sobre Vives pedagogo), inspector primario en Toulouse.

Marie Laffranque, ya nombrada. Colabora en el *Bulletin Hispanique* (Burdeos) y en nuestra colección.

Noël Loubès, agregado de español, antiguo ayudante del departamento de español de la UTM, Inspector de Academia. Director del Centre Régional de Documentation Pédagogique de Toulouse. Trabaja sobre Blasco Ibáñez, etc.

Pierre Malerbe, agregado de español, catedrático jubilado de español en la UTM, doctor de letras de Estado (español), (tesis titulada "De la neutralité à la dictature de Primo de Rivera"). Activo autor de muchas obras políticas y económicas sobre España, se interesa también en Ortega y Gasset y en la *Revista Blanca*.

André Mansau, agregada de español, doctora en letras (español), sobre "Saint-Réal et la conjuration des Espagnols à Venise". Catedrática de literatura comparada en la UTM. Miembro de la Academia de ciencias y letras de Toulouse y de la Academia de Saboya, ha escrito muchos estudios en revistas, sobre todo acerca de temas estéticos. Realiza viajes a América Latina.

Jean Mattei, (1910-1988), maestro en filosofía (sobre Jaurès), ha sido director del Crédito Municipal de Oran (antes de la Independencia); establecido en Toulouse, ha colaborado en nuestra colección (sobre el derecho en Ortega y Gasset).

Henry Méchoulan, doctor en letras (filosofía) en la Universidad de Paris IV ("L'honneur de Dieu et le sang des autres") es doctor por la Universidad de Salamanca; especialista de la "limpieza de sangre", ha publicado libros sobre el político Furio Ceriol, sobre el socialista López de Vega, sobre el Estado en Europa en el siglo XVII, sobre Spinoza, etc...

Bernard Milhau, maestro en filosofía de la UTM, doctor de nuevo régimen en filosofía ("Prolégomènes à une esthétique de l'existence: Ortega y Gasset entre Bergson et Heidegger"), es profesor de disciplinas artísticas en el Liceo técnico de Perpiñán. Ha publicado, en nuestra colección, un artículo sobre Ortega y América Ibérica.

Paulette Patout, agregada de español, doctora en letras (español) sobre "Alfonso Reyes et la France", tesis defendida en la Universidad de Burdeos, es catedrática jubilada de español en la UTM. Ha escrito, varios artículos (sobre Juan Enrique Bolzan, sobre Alfonso Reyes y América, sobre la evolución de las mujeres en América Latina, etc...; viaja frecuentemente a América Latina (sobre todo a México).

María Fernanda Pérez Calvo, maestra de literatura comparada en la UTM, profesora de francés en el Instituto Nacional de Buenos Aires, ha escrito con André Mansau, en nuestra colección (sobre Victoria Ocampo y Simone de Beauvoir).

Dominique Quentin-Mauroy, agregado de español, doctor de Letras de Estado (español) sobre Alberdi, es catedrático jubilado del departamento de español en la UTM. Ha escrito sobre Valle-Inclán, Antonio Rodríguez Huéscar, Mariano Moreno, Santa Teresa de Jesús, etc... Se interesa particularmente por la historia de las religiones.

Jean Rieunaud, agregado de filosofía, profesor jubilado de filosofía en la Escuela Normal de Maestros de Albi, ha traducido *San Manuel Bueno, Mártir*, (Unamuno), con prólogo suyo y notas (Toulouse, Ed. Privat, 1972); trabaja sobre Simone

Weil, sobre "La profession de foi du vicaire savoyard" (Rousseau) comparada con las dudas de San Manuel Bueno (Unamuno).

Gilberte Séguéla (1935-1973), agregada de español, profesora del Departamento de español en la UTM, ha dado en nuestra colección un artículo sobre Luis Martín Santos, "La temporalité et l'inconscient".

André Serres, ya nombrado.

Alonso Tordesillas, maestro en filosofía de la UTM, agregado de filosofía, maestro de conferencias de filosofía en la Universidad de Niza; ha publicado en nuestra colección un artículo sobre Vasconcelos y Samuel Ramos. Trabaja actualmente sobre Aristóteles.

Marc Vitse, agregado de español, doctor en letras (español) de la UTM (tesis sobre el teatro del Siglo de Oro, presidente de la Asociación Internacional de Estudios sobre el Siglo de Oro; ha publicado en nuestra colección un artículo sobre Julián Marías.

* * *

Algunos colegas de nuestro Centro o de otros lugares colaboran directamente en los "Seminarios de historia de la filosofía hispánica" organizados, cada dos años, en la Universidad de Salamanca, por el profesor Antonio Heredia Soriano, desde 1978: J. Alabert, G. Azam, J. Cobos, L. Domergue, A. Gallego, L. Gayral, A. Guy, R. Guy, Z. Kourim, M. Laffranque, A. Llinarès, A. Mansau, H. Méchoulan, S. Murr, B. Pinchard, A. Robinet, P. Roubinet.

Estos últimos años, nuestro Centro es visitado por jóvenes investigadores, como Patrick Durantou (nacido en 1960), doctor (nuevo régimen) de filosofía en la UTM ("Le même et l'autre chez Unamuno et Antonio Machado"); ha recibido el Premio de filosofía (Premio G. Bastide), otorgado por la Academia de Ciencias y Letras de Toulouse; actualmente está traduciendo *El otro* (Unamuno). Señalemos también a Andrés Atenza, maestro en filosofía de la UTM, director de l'École Supérieure de Commerce de Toulouse. Termina su tesis de doctorado (nuevo régimen) de filosofía, sobre Gracián. Se debe recordar aún a Eddy Marsan, maestro en filosofía en la UTM, que ha defendido su tesis (nuevo régimen) de filosofía, en la UTM (1993), sobre "L'Unité chez Raymond Lulle et Descartes"; este investigador es Conseiller Régional d'Aquitaine. No olvidemos en fin a Jacqueline Alabert, profesora de español en Toulouse, doctora en español (nuevo régimen) sobre "La notion d'abandon chez Saint-Jean-de-La-Croix", 1995; cuatro filósofos participaron en su Tribunal, al lado de un hispanista.

Entre los filósofos hispanistas interesados por el pensamiento hispánico, recordemos a Luis Sala-Molins, de origen barcelonés pero naturalizado después de largo tiempo; doctor de letras de Estado (filosofía) en la Universidad de París I (tesis

sobre *La philosophie de l'amour chez Raymond Lulle*, París, Ed. Mouton, 1974, con prólogo de Vladimir Jankélévitch y la traducción comentada del *Manual de los Inquisidores*, de Nicolas Eymerich).

Por otra parte, han aparecido varias traducciones de obras filosóficas españolas. El *Diario*, de Unamuno, por Paul Brochon en 1986 (Angers, Revista *Impacts*, órgano de la Université Catholique de l'Ouest, con prólogo y notas); *Paz en la guerra*, de Unamuno, ha sido traducido por mí en Beauport (Québec), Ed. du Beffroi, 1988, con notas; *El Cristo de Velázquez*, de Unamuno, fue traducido por un filósofo que no enseña, pero que se ocupa de relaciones públicas y de radio, Jacques Munier, 1990. Recordemos que el filósofo de Neuchatel, Jean-Paul Borel, publicó en 1979 su traducción de *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* (París, PUF) y ha realizado una tesis (1959), *Raison et vie chez Ortega y Gasset*. Mas recientemente, dos jóvenes filósofos, Christian Pierre e Yves Lorvellec, han traducido *Lecciones de metafísica*, de Ortega (1988, París, Ed. Klincksieck) y *Aurora de la razón histórica* (París, Klincksieck, 1989); Christian Pierre, por su parte, ha traducido solo *Velázquez y Goya*, de Ortega y Gasset (París, Klincksieck, 1990). Están programadas en Ed. Klincksieck las *Obras Completas* de Ortega y Gasset. Se puede adjuntar mi *Panorama de la philosophie ibéro-américaine*, Genève, Ed. Patino, 1989, 305 p., y mi volumen *La philosophie espagnole* (París, PUF, col. Que Sais-Je ? 1995, n.º 3008).

Aunque es, sobre todo un filósofo germanizante y helenizante, Jean-François Courtine, profesor de filosofía de la Universidad de Paris X (Nanterre) y de la Escuela Normal Superior, y director de la revista *Les Etudes Philosophiques*, realizó también como hispanizante su tesis de doctorado, muy notable, defendida en 1987, en la Sorbona, bajo la dirección de Pierre Aubenque; su título es *Suárez et le système de la métaphysique*; fue galardonada con el premio Charles Lévêque, otorgado por el Institut de France en 1992. Esta obra de 560 páginas, publicada en París, PUF, en 1990, es considerada una de las más destacadas por la metafísica, desde la salida de *L'être et l'essence*, debido a Etienne Gilson (cf. la reseña escrita por Géry Prouvost, *Revue Thomiste*, n.º de julio-septiembre de 1993, p. 478): este libro, impregnado de una erudición extensa, que cita a Gilson muchas veces y a una muchedumbre de maestros de la Patrística y de la Edad Media, es el único libro francés de primer orden dedicado a Suárez, desde las obras de Scorraille y de Mahieu, ya antiguas; estudia a fondo, desde un punto de vista muy objetivo, la concepción suareziana del Ser o mas precisamente, de la esencia y de la existencia. Según esta nueva interpretación del pensador granadino, propuesta por Courtine, la creación de la *Ontología* (término introducido por Goclenius, después por Clauberg, poco antes de Suárez) constituye una organización inédita de la metafísica, en la acepción aristotélica y tomista de la palabra; en efecto, la cuestión “¿qué es el ser?” se sitúa en adelante fuera de toda referencia a la teología.

Suárez procede a una magistral de construcción de los conceptos; la ontología no es ya, como era en santo Tomás de Aquino, el estudio del acto de ser del estante,

sino más bien el estudio de la esencia en potencia de existir; según la formulación de Courtine, es "la metafísica desacordada" (Cuarta Parte, capítulo tercero). Courtine enfrenta sabiamente esta instauración con las ideas de Duns Escoto; en segundo lugar, con los temas de Heidegger, mientras que subraya la irreductibilidad de esas doctrinas. En esta perspectiva nueva, Dios se vuelve el Desconocido; se reduce al Tetragramma; se puede incluso preguntarse si no es el camino hacia el ateísmo..., ya que Dios se reduce a un concepto forjado por el espíritu humano, es decir a una sencilla *determinación*. Citemos este texto de Courtine (p. 265): "El Dios al cual se accede *cae* en el concepto de ser que tiene en común con el (*ente*) creado, concepto que precisamente puede servir como término medio en una demostración *a priori*".

Se deben a Courtine otros análisis del pensamiento suareziano. Por ejemplo "Le projet suarézien de la métaphysique", *Les Archives de Philosophie*, tomo 42, 1979, pp. 235-273; y, en el *Dictionnaire des Oeuvres Politiques*, Paris, PUF, 1989, 2, pp. 1017-1024 : "L'héritage suarézien dans la philosophie politique classique" y sobre todo en los *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* (Salamanca, Univers. Pontificia n.º VII, 1981, pp. 247-267).

* * *

Así se presenta a nosotros, en substancia, -salvo error u omisión, siempre posibles- el panorama de los filósofos franceses de nuestro siglo que se interesan por el pensamiento filosófico hispánico. La mayor parte de su producción cultural puede ser consultada en la bibliografía contenida en mi reciente libro sobre *La philosophie espagnole*.

Me permito, sin optimismo excesivo, concluir de este análisis que el tradicional camino de Santiago de Compostela, cuya imagen sideral nos es ofrecida por la Vía Láctea- está hoy bien reabierto, después de vicisitudes muy diversas. ¡Ojalá que la moda de las filosofías nórdicas y orientales no vea, de nuevo, a cerrarlo!. La amistad esclarecida, generosa y adicta de varios filósofos hispanistas germánicos, como Dietrich Briesemeister, Klaus-Maria Kodalle, Fritz-Joachim von Rintelen, Ivo Höllhuber, o Karl-Heinz Danner, por ejemplo, o de otros colegas aún nos autoriza a conservar buena esperanza, dentro del marco de una Europa finalmente pluralista y fraternal.